



Editorial

Aunque en estos difíciles tiempos que atraviesa nuestro país (México) se continúa trabajando y superando las imprevistas adversidades que cotidianamente se presentan, vayan pues unos ejemplos. El enfrentamiento contra el crimen organizado hace parecer como si viviéramos en guerra. Han habido muchísimos asesinatos que cuantificados espantan, es probable que cuando se evaluaron las consecuencias se pensó que el problema era menor de lo que realmente es y eso ha hecho que en apariencia parezca sin solución, aunque deseamos que pronto llegue a su fin. Es conocido que con el desarrollo de nuevas drogas sintéticas no haya necesidad de plantar como la marihuana o cocaína, simplemente con algunos componentes y queda la droga lista para su consumo. Menudo problema fue para nosotros pues pasamos de ser exportadores a un país consumidor de drogas más caras, la moral del dinero fácil es muy liberal, aunque las consecuencias de toda esta batalla todavía están por verse.

Hace muchos años nuestro país fue muy, pero muy rico, y se dieron concesiones fantásticas a los burócratas y trabajadores de la Cía. de Luz, PEMEX, asimismo al legislativo sin prever que un día ya no se podría cumplir con los compromisos, quienes manejan a los sindicatos saben muy bien que el estado puede imprimir más billetes y cumplirles, aunque las empresas multimillonarias estén en números rojos, cuando llegue la inflación ya nos preocuparemos. Es increíble que nuestro país continúe hacia un camino tan incierto y nuestros legisladores tergiversen las propuestas para obtener la duda de la población y así obtengan un voto más para su partido en las urnas.

En otros países los legisladores son «profesionales» que celebran con orgullo las decisiones que toman en beneficio de sus gobernados sin importar que vayan en contra de los ideales partidistas, el pueblo los elige para que con su sapiencia los hagan progresar.

La resistencia innata al cambio la vemos reflejada día a día en quienes de razones no quieren entender. Grave es cuando la solución está propuesta y la envidia y celos por el éxito de otros nublan a quienes pueden proyectar a nuestro país a esferas de progreso y bienestar.

Dr. Elías Grego Samra
Editor